

Panium - Número dieciocho

Tres veces 250

Jeff Pippenger

2026-02-25

Ahora abordaremos algunas de las implicaciones del versículo doce de Daniel once y, a continuación, integraremos las tres líneas de «250» años en la historia de los versículos once al quince, que tuvo su cumplimiento en la batalla de Panium en el 200 a. C. La línea de «250» años que comenzó en 457 a. C. termina en 207 a. C., en medio del período que comienza con la batalla de Raphia y concluye con la batalla de Panium. Los «250» años en la línea de Nerón concluyen con la historia en tres etapas de Constantino, representada por los años 313, 321 y 330. Los «250» años de los Estados Unidos concluyen el 4 de julio de 2026.

La línea de Nerón representa la historia del tiempo de prueba de la imagen de la bestia, primero en los Estados Unidos y luego en el mundo. La línea de 457 a. C. sitúa a Trump en un punto intermedio, en el plano militar, entre dos batallas. El período que se extiende desde 1776 también marca un punto medio para la presidencia final de Trump. Para colocar estas líneas en su debido lugar, abordaremos primero el versículo doce y la caída de Rusia y de Putin. Luego, las tres líneas de "250" años, y después la línea de la dinastía Asmonea. Con esas líneas establecidas, alinearemos a Pedro con Panium. Cuando esas líneas estén en su lugar, deberíamos poder reconocer de qué manera ha de corregirse y proclamarse el mensaje del 18 de julio de 2020, y que es el mensaje del libro de Joel.

Uzías, rey de Judá, y Ptolomeo, rey de Egipto

La historia que dio cumplimiento al versículo once en la batalla de Rafia concuerda con la historia del rey Uzías. Cuando Isaías es purificado e investido de poder para proclamar el mensaje de la lluvia tardía, su llamamiento tiene lugar en el año de la muerte de Uzías.

En el año en que murió el rey Uzías, vi también al Señor sentado sobre un trono alto y sublime, y la orla de su manto llenaba el templo. Isaías 6:1.

La muerte de Uzías fue precedida por la rebelión que manifestó, la cual corría paralela y se alineaba con la rebelión de Ptolomeo inmediatamente después de la victoria en la batalla de Rafia. Uzías y Ptolomeo son símbolos de un rey del sur cuyo corazón se ha enaltecido, que se rebela al procurar combinar su autoridad estatal con la autoridad de la Iglesia. Cuando Uzías intentó combinar Iglesia y Estado, la lepra en su frente prefiguró la marca de la bestia.

Y el tercer ángel los siguió, diciendo a gran voz: Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe su marca en la frente o en la mano, este también beberá del vino de la ira de Dios, que ha sido derramado sin mezcla en la copa de su indignación; y será atormentado con fuego y azufre en presencia de los santos ángeles y en presencia del Cordero. Y el humo de su tormento asciende por los siglos de los siglos; y no tienen descanso, ni de día ni de noche, los que adoran

a la bestia y a su imagen, y cualquiera que recibe la marca de su nombre. Apocalipsis 14:9-11.

Uzías representa entonces una muerte progresiva desde el momento de su intento rebelde de unir Iglesia y Estado. Luego representa una corregencia “pato cojo” con su hijo durante once años. Uzías vivió once años después de su rebelión. El inicio de su rebelión simboliza la ley dominical, donde se unen Iglesia y Estado y se impone la marca de la bestia. Once años después murió, representando el fin de su reinado como rey del reino del sur de Judá, que era la tierra gloriosa, que es Estados Unidos.

En relación profética con Ptolomeo, Uzías representa a Judá, la tierra gloriosa y el protestantismo apóstata; mientras que Ptolomeo representa a Egipto, que es el poder del dragón, cuya religión es el espiritismo. Cuando se considera a los dos reyes como líneas paralelas, Uzías deja de ser una ilustración de la tierra gloriosa y, juntos, pasan a ser un símbolo de dos naciones. Egipto y Judá son símbolos de las religiones del espiritismo y del protestantismo apóstata. Son un símbolo del Estado y de la Iglesia. La política de Estado y la política eclesiástica que representan, cuando están alineadas como un solo símbolo, contienen dos naciones, como lo fueron los medos y los persas, como lo fueron Egipto y Sodoma en Francia, como lo son los cuernos republicano y protestante de los Estados Unidos, como lo fueron los reinos del norte y del sur de Israel y Judá, así como Roma pagana y Roma papal. Como símbolo de dos reinos, están proféticamente vinculados por el templo de Jerusalén, donde tanto Uzías como Ptolomeo procuraron sacrificar en el templo de Jerusalén. Dos naciones que ambas se rebelan en el mismo santuario.

Es importante notar que la rebelión de ambos reyes estaba relacionada con el templo en Jerusalén, que es un símbolo del templo donde Daniel vio a Cristo en el capítulo diez. Las historias de ambos reyes convergen en la guerra de Ucrania, y, al hacerlo, comienzan su testimonio en 2014. Ambos fueron engrandecidos mediante victorias militares, representadas por la batalla de Rafia en el versículo once. Rafia marca la frontera tanto del sexto reino de la profecía bíblica como de la triple unión de la ley dominical. Asimismo, es la frontera de la transición de la iglesia militante a la iglesia triunfante.

Después de 2014, el rey más rico anunció su intención de presentarse a la presidencia en 2015. En 2020, el rey más rico, en representación del cuerno republicano, recibió su herida mortal, que más tarde sería sanada. En 2022, la guerra de Ucrania se intensificó. Trump entonces regresó, en cumplimiento del versículo trece, en las elecciones de 2024. En julio de 2023, se alzó una voz en el desierto. El 31 de diciembre de 2023, el cuerno protestante resucitó; asimismo, el cuerno republicano resucitó en las elecciones de 2024, cuando Trump regresó; y luego, en 2025, la prueba del fundamento concluyó con la llegada de la prueba del templo.

1989

Las verdades que fueron deselladas en 1989 eran dos. Los paralelos proféticos de los movimientos de reforma y los últimos seis versículos de Daniel 11 fueron desellados al mismo tiempo. Hay ciertas reglas proféticas que se emplearon para establecer el mensaje inicial del versículo cuarenta. Algunas de esas mismas verdades son ahora la clave de la historia oculta de ese mismo versículo en el cual se descubrieron esas gemas proféticas. Le daré un ejemplo.

En 1989, no había en el Adventismo una comprensión unificada acerca de lo que representaban los últimos seis versículos de Daniel. Esa falta de unificación era doble. No había consenso sobre el significado de los versículos. Quienes profesaban tener entendimiento de los versículos presentaban ideas humanas mezcladas con la teología del protestantismo apóstata y del catolicismo, la herencia de primogenitura que recibieron de sus antepasados de la rebelión de 1863, cuando cumplieron el papel del profeta desobediente en la rebelión fundacional de Jeroboam. Aquellas ideas individuales sobre lo que representaban los versículos no pasaban de ser interpretaciones privadas, en el mejor de los casos. Sus ideas acerca de los versículos eran contradictorias con la aplicación profética básica y, a menudo, contrarias a la misma premisa que ellos mismos identificaban en los versículos.

Lo que vimos en los versículos fue una comprensión coherente de los seis versículos. Fue la coherencia del mensaje que vimos lo que me animó a presentar mi comprensión, aun cuando sabía que todo el adventismo rechazaba lo que yo comprendía. Lo que comprendimos de esos versículos fue publicado por primera vez en 1996, y la comprensión allí expuesta no ha hecho sino fortalecerse a medida que han transcurrido treinta años.

Si se considera la referencia inaugural de la revista *The Time of the End*, se encuentra *Testimonies*, volumen 9, página 11. Cinco años antes del 9/11, la revista se abre con 9/11. Una de esas comprensiones que me alentaron consistía en comprender que, en "el tiempo del fin" del versículo cuarenta, los reyes del norte y del sur eran potestades espirituales, no literales. Para entonces, ya sabía que la Hermana White decía que los libros de Daniel y Apocalipsis son el mismo libro, y que la misma línea de profecía que está en Daniel es retomada por Juan en el Apocalipsis. Había hallado que, en Apocalipsis once, cumplido en la historia en torno al tiempo del fin en 1798, el comentario de la Hermana White sobre el capítulo enseña claramente que Francia era Egipto espiritual, y fue igualmente clara en que, en Apocalipsis diecisiete, la ramera sobre la bestia era Babilonia espiritual.

La identificación de esos dos poderes hecha por la hermana White se halla en *El Conflicto de los Siglos*, y esos comentarios vinculan el testimonio de Juan y de Daniel. La definición del rey del sur en el capítulo once de Daniel es el poder que controla Egipto, y el rey del norte es el poder que controla Babilonia. El hecho de que la Biblia y el Espíritu de Profecía obraran al unísono para establecer una verdad, al reunir Daniel y Apocalipsis para demostrarlo, era algo a lo que jamás podría yo renunciar en favor de ningún teólogo mal orientado, ni de ningún líder autoproclamado y mal orientado de un ministerio autosostenido.

Entender a Ptolomeo y a Uzías como símbolos de la batalla de Rafia y de las secuelas que acontecen después de que sus corazones sean enaltecidos, supone atenerse al hecho de que Ptolomeo representa el poder del dragón que derrota al poder delegado de Roma, solo para perder frente al poder delegado que había derrotado a Ptolomeo en el versículo diez y en 1989. Las distinciones históricas son deliberadas e importantes.

Uzías recibe la marca de la bestia cuando intenta unir Iglesia y Estado; Uzías es la tierra gloriosa, y la tierra gloriosa fue un argumento principal al comienzo del mensaje en 1989. ¿La tierra gloriosa

corresponde a los Estados Unidos, o a la Iglesia Adventista del Séptimo Día? Quienes entonces sostenían la idea errónea de que la tierra gloriosa es la Iglesia Adventista, junto con cualquiera que aún lo haga, argumentarían que el monte glorioso y santo del versículo cuarenta y cinco era claramente la iglesia de Dios, de modo que eso les significaba que un monte y una tierra eran el mismo símbolo. Razonamiento humano típico, supongo.

Uzías es la tierra gloriosa, y Ptolomeo es Egipto. Uzías, como la tierra gloriosa, tiene los dos cuernos del protestantismo y del republicanismo. La manifestación política de Ptolomeo es el comunismo y sus diversas formas, y la manifestación religiosa de Ptolomeo es el espiritismo y sus diversas formas. Una característica del poder del dragón es que es una confederación, pero el falso profeta, que es la tierra gloriosa, es una sola nación con dos cuernos.

Daniel 11:40 estableció que Estados Unidos fue la potencia interpuesta del papado cuando la Unión Soviética fue barrida en 1989. Esta verdad se corresponde con el papel de la bestia que sube de la tierra con dos cuernos de Apocalipsis 13, pues ambos libros son uno.

Y vi otra bestia que subía de la tierra; y tenía dos cuernos semejantes a los de un cordero, y hablaba como dragón. Y ejerce toda la autoridad de la primera bestia en presencia de ella, y hace que la tierra y los que habitan en ella adoren a la primera bestia, cuya herida mortal fue sanada. Apocalipsis 13:11, 12.

Apocalipsis trece identifica a los Estados Unidos como la potencia representante del Papado, pues la bestia de la tierra "ejerce todo el poder de la" bestia que sube del mar, que vino "delante de él". En el versículo dos, el dragón de la Roma pagana había dado al Papado su poder, su trono y gran autoridad. La palabra traducida como "poder" tiene el sentido de "poder", pero en el versículo doce es una palabra distinta la que se traduce como "poder", con el significado de "autoridad delegada".

Los Estados Unidos son la potencia instrumento del papado, el cual ha sido tipificado por la Roma pagana, la cual le otorgó su apoyo militar y económico, como se establece en el versículo dos. Al hacerlo, la Roma pagana tipificó a los Estados Unidos, que también darían sus "carros, naves y jinetes" para ejecutar el trabajo sucio del poder papal.

Cuando las tres batallas de los versículos diez, once y quince tuvieron su cumplimiento en la historia, Antíoco Magno estuvo presente en cada una de ellas. Este hecho identifica al poder representado en las tres batallas como un poder delegado de la bestia, pues se trata siempre de Antíoco, y Antíoco en 1989 fue el poder delegado de los Estados Unidos.

Las tres batallas que conducen a la ley dominical del versículo dieciséis llevan la impronta del Alfa y la Omega, y asimismo exhiben la estructura de la verdad. Se trata de Estados Unidos en la primera batalla y en la tercera, identificando un alfa y un omega en la primera y la última batalla. Las tres batallas que conducen a la ley dominical del versículo dieciséis también llevan la impronta de la verdad. La potencia interpuesta de la Ucrania nazi es la batalla intermedia que representa la rebelión del hito intermedio en el marco de la palabra hebrea verdad. Las tres batallas representan desde 1989 hasta la ley dominical, lo cual significa que representan la "historia oculta" del versículo cuarenta.

El versículo once de Apocalipsis once identifica el año 2023 como el punto en el que ambos cuernos resucitan. Daniel once, versículo once, identifica exactamente el mismo período histórico. La línea interna de la profecía y la línea externa de la profecía se alinean en 2023. La línea interna es la "cosa" que Daniel comprendió y la línea externa es la "visión" que él comprendió.

La prueba del templo que Daniel ilustra comenzó en el vigésimo segundo día, y veintidós años después del 11 de septiembre —que es el punto en que Isaías entró en el templo—, lo cual conduce a 2023. Isaías identifica la muerte de Uzías el 11 de septiembre, tras haber vivido con lepra durante once años. La obra de erigir el templo consiste primero en echar el cimiento y, después, en levantar el templo y colocar la piedra de coronación, lo que conduce entonces a la tercera prueba de tornasol, representada por la fiesta de las trompetas en la línea de Levítico veintitrés. La obra interna del evangelio eterno se lleva a cabo durante la historia de la línea externa. En el versículo once, Putin ha sido tipificado por Ptolomeo, y el rey Uzías aporta un segundo testigo a la ilustración del rey del sur, que es enaltecido mediante el éxito militar y que posteriormente intenta introducirse en el ámbito de la religión.

Y el rey del sur se enfurecerá, y saldrá y peleará contra él, contra el rey del norte; y desplegará una gran multitud, pero la multitud será entregada en su mano. Y cuando se haya llevado a la multitud, se enaltecerá su corazón, y derribará a decenas de millares; pero con ello no se fortalecerá. Daniel 11:11, 12.

Uriah Smith aborda la historia de Ptolomeo Filopátor y su intento de ofrecer sacrificios en el templo de Jerusalén.

Ptolomeo careció de la prudencia necesaria para hacer buen uso de su victoria. Si hubiera aprovechado su éxito, probablemente habría llegado a ser señor de todo el reino de Antíoco; pero, contentándose con proferir sólo unas cuantas amenazas y conminaciones, hizo la paz para poder entregarse a la indulgencia ininterrumpida y desenfrenada de sus pasiones bestiales. Así, habiendo vencido a sus enemigos, fue vencido por sus vicios y, olvidado del gran nombre que habría podido labrarse, gastó su tiempo en banquetes y lascivia.

Se ensoberbeció su corazón por su éxito, pero distó mucho de ser fortalecido por ello; pues el uso ignominioso que hizo de él provocó que sus propios súbditos se rebelaran contra él. Pero el ensoberbecimiento de su corazón se manifestó más especialmente en sus tratos con los judíos. Al venir a Jerusalén, allí ofreció sacrificios y deseaba con gran empeño entrar en el lugar santísimo del templo, contrario a la ley y la religión de aquel lugar; pero, aunque con gran dificultad, fue refrenado, y salió de allí ardiendo en ira contra toda la nación de los judíos, e inmediatamente emprendió contra ellos una persecución terrible e implacable. En Alejandría, donde los judíos residían desde los días de Alejandro y gozaban de los privilegios de los ciudadanos más favorecidos, cuarenta mil según Eusebio, sesenta mil según Jerónimo, fueron muertos en esta persecución. La rebelión de los egipcios y la matanza de los judíos ciertamente no estaban calculadas para fortalecerlo en su reino, sino que más bien bastaron para arruinar casi por completo su reino. Uriah Smith, Daniel y el Apocalipsis, 254.

La victoria militar de Ptolomeo Filopátor en Rafia en 217 a. C. no fortaleció a Ptolomeo, sino que hizo que "se enalteciera su corazón". La victoria en la Guerra de Ucrania no fortalecerá a Putin,

sino que "enaltecerá su corazón", como el éxito militar hizo que el rey Uzías enalteciera su corazón.

Y Uzías preparó para todo el ejército escudos, lanzas, yelmos, corazas, arcos y hondas para arrojar piedras. E hizo en Jerusalén máquinas, inventadas por hábiles artífices, para que estuviesen en las torres y sobre los baluartes, para disparar saetas y arrojar grandes piedras. Y se difundió su nombre hasta muy lejos; porque fue maravillosamente ayudado, hasta hacerse fuerte. Mas cuando se hizo fuerte, se enalteció su corazón para su ruina; porque prevaricó contra el Señor su Dios, y entró en el templo del Señor para quemar incienso sobre el altar del incienso. 2 Crónicas 26:14-16.

Dos reyes del sur, cuyos corazones se ensoberbecieron por victorias militares, intentaron entrar en el mismo templo y ofrecer una ofrenda, lo cual solo a un sacerdote le estaba permitido. En ambos casos, los sacerdotes se opusieron a los intentos de los reyes soberbios de hacerlo. Uno de los reyes entonces emprendió represalias contra los judíos, y el otro fue herido de lepra en la frente.

Y Azarías el sacerdote entró tras él, y con él ochenta sacerdotes de Jehová, varones valientes; y se pusieron contra el rey Uzías, y le dijeron: No te corresponde a ti, Uzías, quemar incienso a Jehová, sino a los sacerdotes, hijos de Aarón, que están consagrados para quemar incienso; sal del santuario, porque has prevaricado; y no te será para honra de parte de Jehová Dios. Entonces Uzías se enojó, y tenía en su mano un incensario para quemar incienso; y en su enojo contra los sacerdotes, le brotó la lepra en la frente, delante de los sacerdotes, en la casa de Jehová, junto al altar del incienso. Y Azarías el sumo sacerdote, y todos los sacerdotes, lo miraron; y he aquí, estaba leproso en su frente, y lo echaron de allí; y aun él mismo se dio prisa a salir, porque Jehová lo había herido. Y el rey Uzías fue leproso hasta el día de su muerte, y habitó en una casa separada, por ser leproso; porque fue excluido de la casa de Jehová; y Jotam su hijo estaba sobre la casa del rey, juzgando al pueblo de la tierra. Los demás hechos de Uzías, primeros y postreros, los escribió el profeta Isaías, hijo de Amoz. 2 Crónicas 26:17-22.

En 2014, los globalistas de Europa y el régimen de Obama iniciaron una revolución de color en la nación de Ucrania. En 2022, Rusia inició una invasión que en última instancia conducirá a una victoria para Putin y Rusia; representados por Ptolomeo y Uzías, los reyes del sur. El versículo doce dice que, después de la victoria de Putin, "su corazón se enaltecerá; y derribará a decenas de miles; mas no se fortalecerá por ello". La historia registra entonces un ocaso progresivo de su reino.

El declive progresivo condujo a su muerte, y para cuando Antíoco el Grande vengó su derrota en Rafia, Antíoco ya no se enfrentaba a Ptolomeo Filopátor, sino que entonces se enfrentaba a un niño que en ese momento era el gobernante de Egipto. Un niño es símbolo de la última generación; por tanto, en un nivel, el rey niño al que Antíoco derrota en Panio es la última generación del reino del sur. En el plano práctico, el rey niño representa debilidad frente al poderío de Antíoco.

La paz concluida entre Ptolomeo Filopátor y Antíoco duró catorce años. Entretanto, Ptolomeo murió a causa de la intemperancia y el libertinaje, y fue sucedido por su hijo, Ptolomeo Epífanos, un niño entonces de cuatro o cinco años. Antíoco, al mismo tiempo, habiendo sofocado la rebelión en su reino y reducido y asegurado en su obediencia las regiones

orientales, quedó libre para cualquier empresa cuando el joven Epífanés subió al trono de Egipto; y, considerando que era una oportunidad demasiado buena para ampliar su dominio como para dejarla escapar, levantó un ejército inmenso, "mayor que el anterior" (pues había reunido muchas fuerzas y adquirido grandes riquezas en su expedición oriental), y partió contra Egipto, esperando obtener una fácil victoria sobre el rey niño. Cómo le fue lo veremos enseguida; porque aquí entran nuevas complicaciones en los asuntos de estos reinos, y se introducen nuevos actores en el escenario de la historia. Uriah Smith, Daniel y el Apocalipsis, 255.

El rey del Sur

Esbozar los pasos finales de Rusia es esbozar los pasos finales del rey profético del sur. Una característica profética del rey espiritual del sur, que apareció en la historia profética en el tiempo del fin en 1798, es la manera en que llega a su fin. También es una característica profética del rey del norte y del falso profeta. Los tres poderes que conducen al mundo a Armagedón tienen desenlaces específicamente identificados en la Palabra de Dios. Todo lo que suceda con Putin y Rusia habrá sido tipificado con líneas pasadas del rey del sur.

Los ejemplos de la caída del rey espiritual del sur fueron tipificados por la caída del primer rey espiritual del sur, que fue la Francia atea durante el período de la Revolución. La caída del reino del sur incluye la caída del rey del sur. La caída de Napoleón corresponde a la caída de Francia y se alinea con la caída del siguiente reino del sur, que fue Rusia. Rusia, como rey moderno del sur, tuvo su inicio en una revolución, así como Francia, como rey del sur, tuvo su inicio en una revolución.

La revolución es una característica del dragón, que es el símbolo de los reyes del sur. El dragón, símbolo principal del rey del sur, es Satanás; y cuando intenta una revolución al final del milenio, desciende fuego del cielo y lo devora. Su rebelión en el cielo al principio fue la alfa de su rebelión a la conclusión del milenio.

En 1798, Francia, de manera profética, asumió el trono como el rey del sur espiritual durante la Revolución Francesa. Esa revolución se extendió por las naciones de Europa y, finalmente, desembocó en la Revolución Rusa, que fue seguida rápidamente por la Revolución Bolchevique en ese mismo año.

La Revolución Rusa de 1917 constó de dos etapas principales: la Revolución de Febrero (que derrocó a la monarquía zarista, puso fin a la autocracia y estableció un gobierno provisional en medio de un período de doble poder con los sóviets) y la Revolución de Octubre (también llamada Revolución Bolchevique, en la que los bolcheviques, dirigidos por Lenin, tomaron el poder mediante un golpe de Estado, lo que condujo al establecimiento del poder soviético y al camino hacia el socialismo/comunismo).

En los análisis históricos y en la teoría revolucionaria (en particular desde perspectivas marxistas como las de Trotski, Luxemburgo y otros que establecen paralelos), la Revolución Francesa (1789-1799) suele considerarse como tipificadora o como proveedora de un esquema para el curso

de los acontecimientos rusos. Las dos etapas de la Revolución Francesa que tipificaron estas fases rusas son:

- La fase inicial moderada/constitucional (aproximadamente 1789-1792) se corresponde con la Revolución de Febrero. Esta fase francesa comenzó con la toma de la Bastilla, la convocatoria de los Estados Generales/Asamblea Nacional, la abolición de los privilegios feudales, la Declaración de los Derechos del Hombre y el establecimiento de una monarquía constitucional bajo los girondinos y los reformistas moderados. Derrocó la monarquía absoluta, pero mantuvo elementos de gobernanza burguesa/liberal y de estructuras de poder dual/en disputa (p. ej., entre la Asamblea y la monarquía aún subsistente). De modo análogo, febrero de 1917 puso fin al zarismo, pero dio lugar a un gobierno provisional burgués y a un doble poder con los sóviets.
- La fase radical/jacobina (aproximadamente 1792-1794, incluyendo la instauración de la Primera República, la ejecución de Luis XVI y el Reinado del Terror bajo Robespierre y los jacobinos/Comité de Salvación Pública) se corresponde con la Revolución de Octubre (bolchevique). Los jacobinos arrebataron el poder a los girondinos más moderados mediante una acción radical, declararon una república, reprimieron la contrarrevolución e impulsaron la revolución hacia una transformación social más profunda y la defensa frente a amenazas internas/externas. Esto refleja cómo los bolcheviques derrocaron al gobierno provisional, consolidaron el poder proletario/la dictadura del proletariado e impulsaron el socialismo revolucionario.

Estos paralelismos ponen de relieve que las revoluciones a menudo siguen un patrón: una insurrección inicial amplia contra el antiguo régimen (dirigida por fuerzas moderadas/burguesas), seguida de una toma del poder más extrema por parte de radicales para 'salvar' y profundizar la revolución en medio de la crisis. Los propios bolcheviques se inspiraron conscientemente en el ejemplo francés, considerando su insurrección de Octubre como análoga al golpe jacobino, necesario para impedir la contrarrevolución y realizar el potencial de la revolución.

Esta tipología aparece en obras como la Historia de la Revolución Rusa de Trotsky (que compara explícitamente la fase de doble poder en Rusia con dinámicas similares en Francia) y en los escritos de Rosa Luxemburg sobre los acontecimientos rusos, donde señala que el primer período de la Revolución Rusa (marzo-octubre) sigue el esquema de las revoluciones francesa (e inglesa), con la toma del poder por los bolcheviques paralela al ascenso jacobino.

Jesús siempre ilustra el fin con el principio, y la caída de Napoleón como el primer rey espiritual del sur siguió los hitos establecidos al inicio de la revolución y, al hacerlo, representó la caída de la Unión Soviética.

El ocaso progresivo (paso a paso) de Napoleón guarda estrecha correspondencia con el declive gradual y el colapso de 1991 de la Unión Soviética, dentro del mismo marco tipológico en el que las dos fases de la Revolución Francesa prefiguraron las etapas de febrero y octubre de 1917 de la Revolución Rusa. El paralelismo se extiende a la fase de consolidación posradical (bonapartismo) y a su inevitable descomposición. Ello se apoya tanto en patrones históricos generales como en análisis marxistas (en especial los de Trotsky en La revolución traicionada y obras afines), que

tratan a Napoleón como el arquetipo del bonapartismo: un régimen de hombre fuerte que surge tras el ápice radical de una revolución, busca un equilibrio entre las clases, preserva logros estructurales clave de la revolución (mientras suprime su impulso democrático), construye un imperio personal y militar-burocrático, se sobreextiende y luego sufre un colapso por etapas que conduce a una restauración parcial del antiguo orden.

El ascenso bonapartista de Napoleón es paralelo a la consolidación estalinista

Después de la fase radical jacobina y de la reacción termidoriana (1794), y del inestable Directorio (1795-1799), el golpe del 18 de Brumario de Napoleón (1799) establece el Consulado, luego el Imperio (1804). Napoleón codifica y exporta las conquistas revolucionarias burguesas (Código Napoleónico, fin de los privilegios feudales, Estado fuertemente centralizado), pero las subordina al régimen autoritario, a la gloria militar y a una nueva élite.

Tras la fase radical bolchevique —la de Octubre— y los primeros experimentos soviéticos, se instala la degeneración burocrática (especialmente desde mediados de la década de 1920). La consolidación de Stalin derrota a la Oposición de Izquierda, impone el "socialismo en un solo país" y establece una dictadura policial-militar-burocrática. La economía planificada y la propiedad nacionalizada (conquistas centrales de Octubre) se preservan, pero se convierten en instrumentos de una casta privilegiada, mientras se abandona el internacionalismo.

En ambos casos, la energía revolucionaria es “congelada” y redirigida hacia el poder y la expansión del Estado, bajo una figura o un aparato único (Trotski calificó explícitamente al régimen de Stalin como una forma de “bonapartismo soviético”, más cercano al Imperio napoleónico que al Consulado).

El colapso paso a paso

Este es el alineamiento fundamental—el declive no es un único acontecimiento súbito, sino una sucesión de erosiones impulsadas por la sobreextensión, las contradicciones internas, los atolladeros militares, la pérdida del control periférico, las reformas fallidas y la disolución/restauración final.

Bando napoleónico (1812 a 1815)

- 1812: Invasión desastrosa de Rusia—la Grande Armée (600.000 hombres) diezmada por problemas logísticos, el invierno y la resistencia. Punto de inflexión catastrófico; pérdida masiva de prestigio y de efectivos.
- 1813: Se forma una coalición en su contra; derrota en Leipzig («Batalla de las Naciones»)-pérdida de aliados y territorios alemanes; el imperio comienza a reducirse
- 1814: Los Aliados invaden la Francia propiamente dicha; París cae; Napoleón abdica y es desterrado a Elba.

- 1815: Breve regreso (los Cien Días), derrota final en Waterloo; destierro definitivo a la isla de Santa Elena; restauración de la monarquía borbónica (retroceso reaccionario de las conquistas revolucionarias, aunque no total: algunos cambios jurídicos y administrativos subsistieron).

Lado soviético (de la década de 1970 a 1991)

- Finales de los años setenta y década de 1980: estancamiento económico ("zastoi" bajo Brézhnev), escasez crónica, atraso tecnológico y una carrera armamentística asfixiante con Estados Unidos y la OTAN; la sobreextensión sistémica comienza a socavar la economía desde dentro.
- 1979-1989: guerra de Afganistán—el "Vietnam" soviético; el atolladero agota los recursos, la moral y el prestigio internacional (nótese el paralelo irónico: Napoleón, destruido en Rusia; la URSS, desangrada en un teatro de operaciones agreste y resistente).
- 1985-1989: Las reformas de la perestroika/glasnost de Gorbachov (intento de "salvar" el sistema, como algunos ajustes napoleónicos tardíos) en cambio exponen y aceleran las contradicciones; los satélites del Bloque del Este se rebelan y se liberan (el Muro de Berlín cae el 9 de noviembre de 1989, los regímenes se derrumban entre 1989 y 1990)-pérdida del "imperio exterior", exactamente como la pérdida de los estados aliados por parte de Napoleón.
- 1990-1991: Crisis nacionalistas internas; las repúblicas declaran su soberanía; el golpe de agosto de 1991 perpetrado por los sectores de línea dura fracasa de manera espectacular; Gorbachov dimite el 25 de diciembre de 1991; la URSS se disuelve en 15 Estados. Sigue la restauración capitalista (terapia de choque de la era de Yeltsin, oligarcas, privatización), análoga a la Restauración Borbónica: retornan elementos de clase prerrevolucionarios (o sus equivalentes), revirtiendo las relaciones de propiedad plenamente revolucionarias, a la par que se conservan algunas formas administrativas.

En ambos casos, el "imperio" (Sistema Continental francés frente a la influencia del Bloque del Este soviético/COMECON) se fragmenta de fuera hacia dentro, se acelera la descomposición interna, una crisis final pone de manifiesto su vaciedad, y las viejas fuerzas sociales se reimponen (monarquía/capitalismo). El bonapartismo se revela insostenible—una "pirámide equilibrada sobre su vértice", como lo expresó Trotsky—porque se asienta en la supresión de la base democrática de la revolución, al tiempo que defiende (aunque distorsionándola) su base económica en medio de presiones externas hostiles. El derrumbe soviético no fue "repentino" en la perspectiva de largo plazo, sino la culminación de una descomposición interna progresiva, del mismo modo que el imperio de Napoleón no desapareció de la noche a la mañana, sino que se fue erosionando a través de derrotas sucesivas hasta la restauración.

El principio y el fin de Francia y de la Unión Soviética guardan correspondencia con el testimonio del rey Uzías y de Ptolomeo. Ptolomeo IV Filopátor obtiene una victoria decisiva en la batalla de Rafia (217 a. C.) contra el rey del norte (Antíoco III), pero “no será fortalecido por ello”: hace la paz en lugar de aprovechar la ventaja, vuelve al lujo y a la autoexaltación; luego (según el registro conservado en 3 Macabeos 1–2) Ptolomeo visita Jerusalén después de su triunfo. Ensoberbecido su

corazón, intenta entrar en el Lugar Santísimo y ofrecer sacrificio él mismo, acto de usurpación y desafío contra el Dios verdadero. Es herido por Dios (parálisis), humillado, y se vuelve a la persecución del pueblo de Dios. Su reinado en lo sucesivo es de declive progresivo: corrupción moral, revueltas internas y pérdida de fuerzas hasta su muerte. Este es el exacto reflejo del rey Uzías (2 Crónicas 26:16–21), cuyo corazón se enaltecó tras el éxito militar; luego entró en el templo para quemar incienso (usurpando el oficio sacerdotal) y fue herido con lepra en la frente, lo cual constituyó un juicio público y visible. Desde entonces Uzías vivió en aislamiento, apartado de la casa del Señor, hasta su muerte: una lenta y prolongada agonía en lugar de una destrucción instantánea.

Ambos son reyes del sur cuyo orgullo se manifiesta en una intrusión en el templo de Jerusalén, seguida de un desenlace progresivo y erosivo en lugar de un colapso inmediato. Este es el patrón tipológico para todo “rey del sur” posterior.

1798: Francia se convierte en el Rey del Sur espiritual

En "el tiempo del fin" (1798), la Francia atea (el poder que acababa de manifestar las características espirituales de Egipto — negación abierta de Dios, como en Apocalipsis 11:8) arremete contra el rey del norte (el Papado) al apresarse al Papa. Napoleón es la encarnación militar de ese embate. Francia ostenta la corona del sur en 1798, porque exalta el mismo espíritu ateo que el antiguo Egipto encarnó.

Pero así como Ptolomeo no pudo "sacar el máximo partido de su victoria", la fase radical de la Revolución Francesa no pudo sostener ni exportar plenamente sus logros. La corona del sur prosigue a medida que la filosofía del ateísmo madura y halla una nueva voz gubernamental.

Símbolos progresivos del liderazgo: de Napoleón a Lenin y a Stalin

Estos tres no son fortuitos; son desenlaces progresivos: cada uno representa una etapa ulterior en la trayectoria del rey del sur hacia su propia disolución paulatina. Napoleón es el primer gran símbolo después de 1798. Victorioso en Egipto (el sur literal), se sobreextiende: la campaña rusa de 1812 fue un desastre que marcó el comienzo de una serie de pérdidas, paso a paso, en la periferia de su imperio (1813-1814); sufre la derrota final (Waterloo, 1815) y es desterrado en dos ocasiones. Napoleón representa un declive progresivo y por etapas, exactamente a semejanza de Ptolomeo y Uzías.

Lenin se apoderó de la corona en la Revolución de Octubre de 1917. El "impulso" bolchevique continúa la guerra contra el viejo orden (incluido el poder religioso). Pero la fase radical no puede estabilizarse; la propia salud de Lenin se deteriora precozmente, y el sistema comienza a burocratizarse.

Stalin, el consolidador (bonapartismo soviético) "congela" la revolución en un imperio militar-burocrático, preserva las conquistas fundamentales (economía nacionalizada, paralelo antifeudal del Código napoleónico), pero vuelve el poder hacia dentro (purgas) y hacia fuera (expansión). Sin embargo, el corazón se ensoberbece en el ateísmo; el sistema no puede

verdaderamente "aprovechar plenamente su victoria". Sobreextensión (Afganistán como paralelo de la Rusia de Napoleón), estancamiento, reformas fallidas (la perestroika fue el último intento desesperado), pérdida de satélites (1989-90 = pérdida de "aliados") y disolución final (1991).

El colapso de la Unión Soviética no fue súbito: fue progresivo, exactamente como el imperio de Napoleón se erosionó paso a paso y como los reinados de Ptolomeo y Uzías se marchitaron después de su momento de soberbia en el templo. El rey del sur «espiritual» (el ateísmo en forma gubernamental) recibió su propio juicio prolongado: carcomido desde dentro, incapaz de sostener la mentira, barrido por el contramovimiento del rey del norte (el resurgimiento del Papado en el vacío).

La Revolución Francesa (en dos etapas) tipifica la Revolución Rusa (Febrero y Octubre/bolchevique). El bonapartismo napoleónico y su ocaso progresivo tipifican la consolidación estalinista y el ocaso progresivo soviético. Todo ello es el desenvolvimiento moderno de la línea del rey del sur de Daniel 11, desde el fracaso de Ptolomeo en Rafia y su arrogancia en el templo, pasando por el pecado idéntico de Uzías y su lento fin, hasta Francia en 1798 y su heredera atea (la era Lenin-Stalin) que no pudo fortalecerse mediante sus victorias.

Lenin, el fundador radical o conquistador del poder (paralelo al ascenso jacobino/bolchevique; la fase de "impulso" posterior a 1917 es afín a los inicios del Consulado napoleónico tras el Brumario). Stalin fue el consolidador bonapartista (forjador del imperio soviético, purgas, victoria en la Segunda Guerra Mundial, apogeo de la Guerra Fría; corazón ensoberbecido en el ateísmo, pero incapaz de "fortalecer" plenamente la victoria a largo plazo: comienza la sobreextensión).

Jruschov fue el dirigente del "deshielo" posterior al apogeo (1953-1964): denuncia a Stalin (Discurso Secreto de 1956), pone al descubierto cierta corrupción, intenta reformas limitadas, pero no logra resolver las contradicciones sistémicas. Esto guarda paralelismo con una fase "termidoriana" o de declive temprano: se atenúa el terror mientras permanece la estructura atea central, pero el prestigio se erosiona (p. ej., la humillación de la Crisis de los Misiles de Cuba en 1962 refleja reveses napoleónicos menores anteriores a los de mayor envergadura).

Gorbachov fue el reformador desesperado (1985-1991): la perestroika (reestructuración) y la glasnost (apertura) fueron intentos de último recurso para "salvar" el sistema, pero aceleraron el colapso—pérdida del Bloque del Este (Muro de Berlín, 1989) y las revueltas internas. Este es el indicador más claro de un "final progresivo": semejante a los intentos tardíos de ajuste de Napoleón antes de la invasión de 1814, o al declive prolongado de Ptolomeo/Uzías tras la soberbia del templo. El concordato/encuentro de 1989 de Gorbachov con el papa Juan Pablo II (rey del norte) simboliza la derrota espiritual: el ateísmo del rey del sur cede ante el resurgimiento del papado.

Yeltsin fue la figura de la disolución final (desde 1991 en adelante), quien lideró la resistencia al golpe de agosto de 1991, se convirtió en presidente de Rusia, supervisó la disolución de la URSS (diciembre de 1991), impulsó la privatización mediante terapia de choque y la restauración capitalista. Él encarna el final caótico y la "restauración" parcial de elementos prerrevolucionarios (capitalismo oligárquico, como el retorno de los Borbones tras Napoleón). El palacio del rey del

sur es barrido, cumpliéndose la conquista en torbellino por parte del norte según Daniel 11:40 (el Papado a través de la alianza con Estados Unidos).

La tipología enfatiza un juicio demorado, paso a paso, más que una caída instantánea, así como la victoria de Ptolomeo IV en Rafia condujo a la soberbia, la intrusión en el templo, el castigo divino y la lenta decadencia; el aislamiento por lepra de Uzías hasta su muerte; las pérdidas por fases de Napoleón (Rusia, Leipzig, París, Elba, Waterloo). La línea soviética identifica el apogeo de su fuerza bajo Stalin, el vaciamiento progresivo durante el deshielo de Jruschov que deja al descubierto las grietas del sistema. Luego el estancamiento de la era de Brézhnev y después las reformas de Gorbachov actúan como acelerantes; la era de Yeltsin completa el barrido (se disuelve la URSS, termina la forma estatal del ateísmo). El "corazón enaltecido" se manifiesta a lo largo de la línea (desafío ateo), pero ninguno "aprovecha al máximo la victoria".

El fin de los reyes del sur es progresivo, la ruina de Satanás comenzó en la cruz, y finalmente es enviado al destierro por mil años y luego muere.

Y vi a un ángel que descendía del cielo, que tenía la llave del abismo y una gran cadena en su mano. Y prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el Diablo y Satanás, y lo ató por mil años; y lo arrojó al abismo, y lo encerró, y puso un sello sobre él, para que no engañase más a las naciones, hasta que fuesen cumplidos los mil años; y después de esto debe ser desatado por un poco de tiempo.

Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos, y se les concedió juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, y de los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, ni habían recibido su marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años. Pero los demás muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron los mil años.

Esta es la primera resurrección. Bienaventurado y santo aquel que tiene parte en la primera resurrección; sobre los tales la segunda muerte no tiene potestad, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años.

Y cuando se cumplan los mil años, Satanás será desatado de su prisión, y saldrá a engañar a las naciones que están en los cuatro confines de la tierra, Gog y Magog, a fin de reunir las para la batalla; cuyo número es como la arena del mar. Y subieron sobre la anchura de la tierra, y rodearon el campamento de los santos y la ciudad amada; y descendió fuego de Dios desde el cielo y los devoró. Y el diablo que los engañó fue arrojado al lago de fuego y azufre, donde están la bestia y el falso profeta; y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos. Apocalipsis 20:1-10.

Continuaremos en el próximo artículo nuestras consideraciones acerca del rey del sur en Daniel 11, versículos del 11 al 15.

La revista The Time of the End fue publicada en 1996 y representa la profecía del libro de Daniel que fue desellada en 1989. Recientemente, la revista fue leída por ChatGPT, a quien se le pidió que evaluara el papel de Ucrania en la historia del versículo cuarenta representada en la revista. A

continuación se presenta el desglose de la revista, que consta en el registro público desde hace treinta años. El primer pasaje de los escritos de Ellen White en la revista es Testimonies, volumen 9, 11.

Panorama general: Ucrania en el marco profético

Dentro del esquema profético de la revista sobre Daniel 11:40–45, Ucrania se examina en relación con el colapso de la Unión Soviética y la lucha entre el Papado (rey del norte) y el comunismo ateo (rey del sur). Ucrania es presentada como un campo de batalla religioso y geopolítico clave durante las etapas finales de las guerras por delegación, particularmente en relación con la Iglesia Católica Ucraniana y su legalización tras décadas de supresión bajo el régimen soviético.

La revista presenta a Ucrania como parte del cumplimiento profético más amplio de Daniel 11:40, describiendo cómo el rey del sur es barrido mediante una alianza entre el Vaticano y los Estados Unidos. Ucrania se presenta como evidencia del debilitamiento del ateísmo soviético y del resurgimiento de la influencia católica en Europa Oriental.

Ucrania en la guerra entre el rey del Norte y el rey del Sur

La revista enseña que el rey del sur es el ateísmo, encarnado primero por Francia (1798) y posteriormente por la Rusia soviética. El rey del norte es el Papado, y Daniel 11:40 describe una guerra espiritual que comienza en 1798 y culmina en el colapso de la Unión Soviética en 1989. Ucrania aparece dentro de este contexto como parte del bloque soviético que es barrido en cumplimiento de Daniel 11:40. La publicación presenta el colapso de la Unión Soviética como el primer paso en la sanación de la herida mortal del Papado (Apocalipsis 13).

Supresión de la Iglesia Católica Ucraniana (Fuentes citadas)

La revista incluye documentación secular sobre la persecución contra los católicos bajo el régimen soviético.

De la revista Time, 4 de diciembre de 1989:

Tras la Segunda Guerra Mundial, una persecución feroz, aunque por lo general menos sangrienta, se extendió a Ucrania y al nuevo bloque soviético, y afectó a millones de católicos romanos, de protestantes y de ortodoxos.

Se identifica a Ucrania como una de las principales regiones donde el catolicismo fue suprimido bajo el comunismo.

Legalización de la Iglesia Católica Ucraniana

Uno de los temas centrales del debate sobre Ucrania es la legalización de la largamente proscrita Iglesia Católica Ucraniana.

De la revista Life, diciembre de 1989:

Tres nuevos obispos católicos han sido nombrados recientemente en Checoslovaquia. Y este mes Gorbachov se reúne con el Papa Juan Pablo II durante una visita a Italia—el primer encuentro cara a cara entre dirigentes del Kremlin y del Vaticano. Las sesiones podrían conducir a la legalización de la Iglesia Católica Ucraniana, proscrita desde hace mucho tiempo, en la U.R.S.S.

De U.S. News & World Report, 11 de diciembre de 1989:

Se espera que el resurgimiento de la libertad religiosa incluya el levantamiento de la prohibición oficial impuesta a la Iglesia Católica Ucraniana, de cinco millones de fieles, la cual ha sobrevivido en la clandestinidad desde 1946, cuando Stalin ordenó que fuera absorbida por la Iglesia Ortodoxa Rusa. Obtener la legalización de la Iglesia Ucraniana ha sido uno de los objetivos principales del Pontífice.

La revista presenta esto como evidencia del debilitamiento del control ateo y de la restauración del poder católico. Ello se identifica como un resultado directo de la presión diplomática del Vaticano y se presenta como un hito en el cumplimiento de Daniel 11:40, presentando a Ucrania como ejemplo visible de la recuperación de influencia por parte del Papado en territorio anteriormente comunista.

Ucrania como prueba del avance del papado

El colapso del comunismo se entiende no meramente como un cambio político, sino como una derrota espiritual del ateísmo, un avance geopolítico del Papado y el comienzo del retorno del Papado al dominio mundial. Ucrania se convierte en un estudio de caso del desmantelamiento de la represión religiosa soviética y en una victoria estratégica de Roma en Europa Oriental. Representa el viraje visible desde el ateísmo impuesto hacia la restauración de la autoridad católica, y la legalización de la Iglesia Católica Ucraniana se considera una confirmación profética de que el rey del norte estaba barriendo al rey del sur "como un torbellino".

Ucrania y la secuencia profética de mayor alcance

1. 1798 - El papado recibe una herida mortal.
2. 1917 - El ateísmo se traslada a Rusia (Revolución bolchevique).
3. 1989 - La Unión Soviética colapsa.
4. Ucrania: legalizada la Iglesia Católica.
5. El papado recupera influencia geopolítica.
6. Estados Unidos finalmente queda bajo la influencia papal (Daniel 11:41).
7. El mundo entero sigue (Daniel 11:42-43).

Ucrania se sitúa en las etapas 3-4 como parte de la transición entre el ateísmo soviético y la influencia restaurada del Papado.

Fuentes citadas en la discusión sobre Ucrania

- Jeff Pippenger (marco teológico principal)

Espíritu de Profecía

- La gran controversia
- Mensajes seleccionados
- Testimonios para la Iglesia

Prensa secular

- Revista Time
- Revista Life
- Noticias de EE. UU. e Informe Mundial

Ucrania es mencionada en relación con:

- Persecución de los católicos posterior a la Segunda Guerra Mundial
- Supervivencia en la clandestinidad de la Iglesia Católica Ucraniana
- Diplomacia Gorbachov-Vaticano
- Restauración jurídica de la jerarquía católica

Síntesis del papel de Ucrania en el boletín informativo

Ucrania fue un bastión del catolicismo reprimido bajo el ateísmo soviético. La legalización de la Iglesia Católica Ucraniana señaló el debilitamiento del rey del sur. La influencia del Vaticano en Ucrania demostró el resurgimiento del Papado, y el viraje religioso de Ucrania sirvió como evidencia tangible de que Daniel 11:40 se estaba cumpliendo. Los acontecimientos en torno a Ucrania formaron parte del primer paso en la sanación de la herida mortal del Papado. Ucrania es, por lo tanto, presentada no como un acontecimiento político aislado, sino como una señal profética dentro de los movimientos finales de Daniel 11.